

logos católicos de Canadá, conocido por su contribución intelectual y popular al apoyo del ecumenismo y de una mayor preocupación de la iglesia por los problemas sociales.

Nacido en Berlín y educado en una familia judía agnóstica, Gregory Baum vino a Canadá, desde Inglaterra, en 1940. Es Licenciado en Física y Maestro en Matemáticas.

En 1942 se convirtió al catolicismo y recibió las órdenes sagradas en la orden de San Agustín. Después de obtener su Doctorado en Teología en la Universidad de Friburgo en 1956, en 1970 fue nombrado catedrático numerario del Colegio St. Michael. En 1969-1971 estudió Sociología en la Nueva Escuela de Investigación Social de Nueva York y en 1975 fue nombrado Profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad de Toronto. El pasado diciembre renunció al sacerdocio, si bien sigue siendo "católico convencido".

Piensos de residuos de madera

Investigadores forestales de la Colombia Británica están estudiando la posibilidad de utilizar residuos madereros para ayudar a aliviar la escasez mundial de alimentos.

El Dr. R.W. Kennedy, director del Laboratorio Occidental de Productos Forestales del Servicio Forestal Canadiense, dijo en una reciente entrevista que los investigadores estaban comprobando un proceso que podría convertir el ahora desperdiciado follaje de los árboles madereros en piensos o muka, con la consiguiente liberalización de gran cantidad de granos para el consumo humano.

"Es obvio que se pueden substituir por follaje partes de la cadena alimenticia del ganado vacuno, porcino o aviar", dijo Kennedy, "podría destinarse más tierra al cultivo de alimentos para el ser humano".

Dijo asimismo que la muka, que tiene la mitad del valor protéico del heno, podría utilizarse como suplemento de los piensos.

Se ha estimado que la reserva mundial de alimentos en 1976 era tan solo de 35 días, frente a unos 89 días hace 7 años. Dijo que un solo año de tiempo desfavorable podría colocar al mundo en una posición alimenticia deficitaria.

Industria de miles de millones de dólares

El Sr. Kennedy dijo que el programa de follaje, incluso la utilización de derivados oleaginosos esenciales a la industria farmacéutica y de cosméticos, podría proporcionar eventualmente, cada año, 50 millones de toneladas suplementarias de piensos y representar una industria de miles de millones de dólares para Canadá.

Actualmente, casi todos los troncos se desbrozan en el bosque y se queman el follaje y las ramas o se dejan como residuos. Por desgracia, todavía no existen suficientes incentivos para que las compañías madereras transporten el árbol entero a la fábrica, donde el follaje podría transformarse en productos derivados utilizables.

Posición ventajosa

En última instancia, Kennedy y sus colegas prevén toda una serie de beneficios, no solo en las cantidades de granos que podrán utilizarse para uso humano, sino en el mayor rendimiento de los bosques canadienses, reducción de incendios forestales causados por los residuos y disminución de la contaminación.

Kennedy dijo que Canadá se encontraba en una posición particularmente ventajosa, ya que no solo tenía un suministro abundante de follaje forestal, sino una necesidad creciente de piensos.

Dijo que en la zona del río Peace, "donde puede arruinarse la cosecha un año de cada cuatro", podría utilizarse con grandes beneficios la abundancia de álamos que podrían destinarse a piensos para la industria ganadera de Alberta.

Esfuerzo doble

Entre tanto, aunque el potencial de los piensos de residuos madereros parece ser un proyecto a largo plazo, el grupo de investigación del laboratorio forestal es optimista en cuanto al uso más inmediato que puede hacerse del follaje como excipiente de adhesivos para madera terciada, tableros de partícula y chapas.

El costo creciente del petróleo puede acicatear a este desarrollo, ya que los aditivos basados en el follaje podrían producirse a un tercio del costo de las resinas oleaginosas.

Aunque se puede utilizar el follaje de